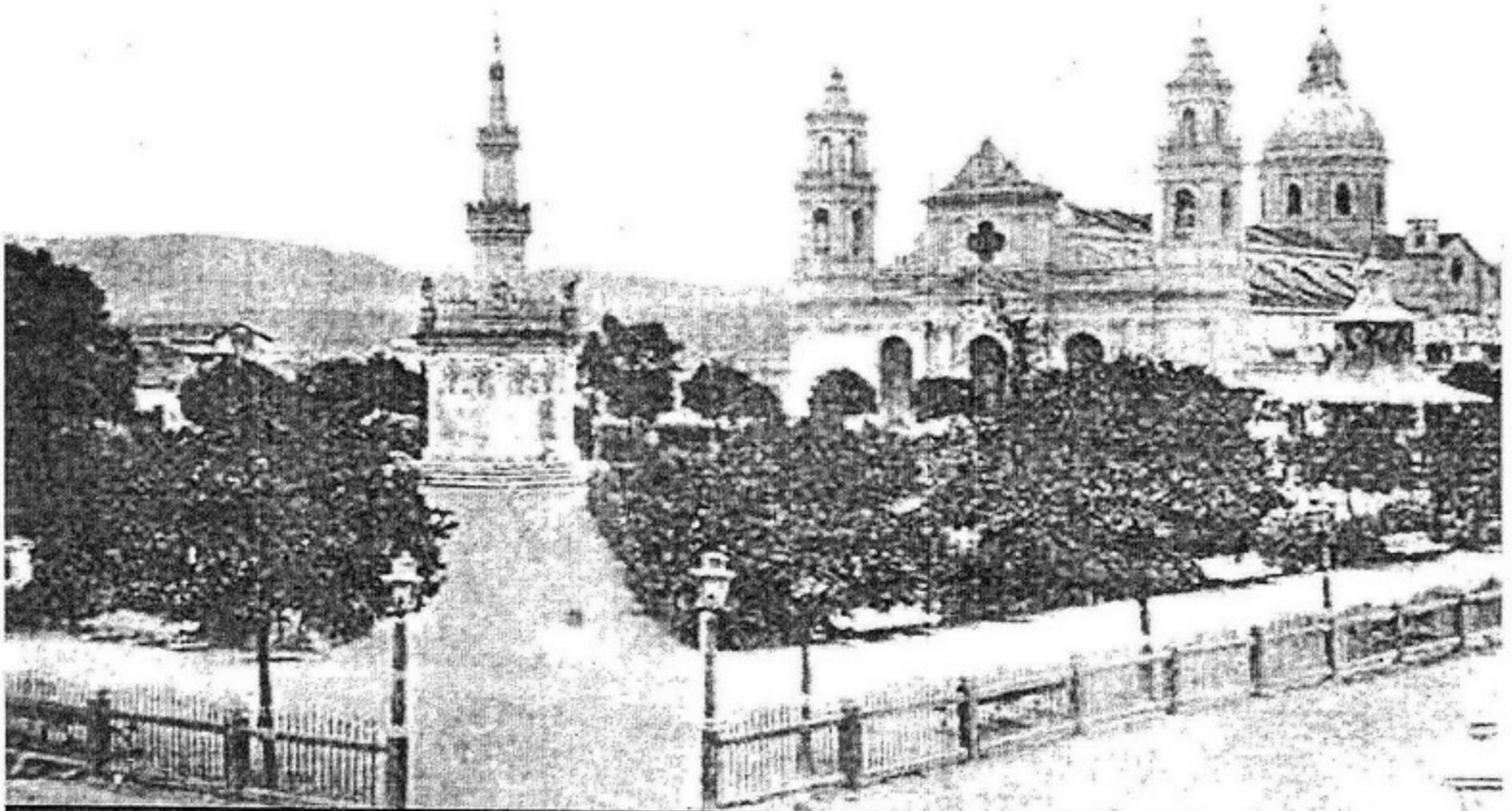


# CLAVES

OCTUBRE 2007

Salta - año XVI - N° 164 - Precio \$3.-



Plaza 9 de Julio, año de 1880. Foto archivo revista Claves.

## *Balconeando*

*Sobre demócratas y democracias*

Santiago Rebollero

## *Las rebeldías de Corea del Norte*

Gustavo Barbarán

La Cosa fue así:

## *La epopeya del Ferrocarril Huaytiquina al Pacífico*

Martín M. Güemes (h)

## *Mente, lenguaje y evolución.*

Yolanda Fernández Acevedo

## *El reloj biológico.*

## *Poemas de Santiago Sylvester.*

Selección y notas críticas de Teresa Leonardi y Eduardo Robino.

## *«Días de viento»*

*un libro que respira*

Lucrecia Coscio

## *Museo Histórico de la UNSA, «Prof. Eduardo Ashur».*

Muestra: «Los que bajaron de los barcos», homenaje a la inmigración en Salta

## *Tolerancia y Libertad*

Disertación de la filósofa paulista de Marilena Souza Chauí en el II Congreso Extraordinario de Filosofía.

## Balconeando...

Por Santiago Rebollero

### Sobre demócratas y democracias

Gilbert K. Chesterton, el pensador católico inglés, sostiene que « El cristianismo no es una fe para hombres virtuosos, sino simplemente una fe para hombres.» Parfraseándolo, podríamos decir que la democracia no es un sistema de gobierno para hombres virtuosos, sino simplemente para el hombre común. Constituye una clara expresión de igualdad en términos políticos, y sin embargo ha sido combatida de diferentes modos, a pesar de las enunciaciones programáticas o legales de las cartas constitucionales basadas en los principios que universalizó la revolución francesa.

En nuestro país en el ya lejano debate sobre la constitución de 1826 ( que no llegó a regir) los sectores más «ilustrados» sostuvieron la necesidad de negar la calidad de ciudadano a los sirvientes, a los jornaleros, a los peones de campo. Dorrego, entre otros constituyentes, sostuvo con claridad, expresando el punto de vista popular, que todos aquellos que podían tomar las armas para defender su país, debían estar habilitados para elegir sus gobernantes. De lo contrario, sólo gobernaría una «aristocracia del dinero». Alberdi fue categórico al expresarse en defensa de las provincias y de sus caudillos y jefes populares, manifestando que «si ellos no entendían bien la libertad ni sabían realizarla, sabían al menos distinguir y rechazar la idea de una república de patronos y libertos».

Organizada la nación, y bajo el imperio de la constitución de 1853, hasta 1916, no se realizaron elecciones libres en Argentina. Se recurrió al denominado «fraude patriótico», que impidió la libre elección de las autoridades. Ya no era negar en la ley el voto universal, sino suprimirlo en la práctica política. Algunos, más sutilmente, sostenían que era necesaria la educación del pueblo para que pudiera ejercer ese derecho. Dividían la sociedad en educadores y educandos, omitiendo señalar quienes educarían a los educadores. En 1930 terminó ese período de sufragio libre y, hasta 1946, no se volvió a expresar la voluntad popular. Desde hace casi 25 años, hemos vuelto a la experiencia democrática

Sabemos que el acto electoral no agota la totalidad de la vida pública. Pero es su ineludible punto de partida. Supone la primacía de la política sobre el poder económico e implica también la renuncia a la violencia para resolver los lógicos y necesarios conflictos sociales. La política no es un quehacer solitario sino una práctica común. Todo lo contrario de las reuniones de directorio y de los secretos bancarios. El mayor peligro que acecha a la democracia, es el desinterés público. Está fomentado por dos actitudes: una, las escasas diferencias existentes entre la mayoría de las organizaciones políticas. Algunos dirigentes se mantienen como una casta burocrática semejante en su composición, intereses, estilos de vida y distancia de sus representados. La segunda actitud es la homogeneización de las propuestas políticas, en función de un denominado consenso, que sólo gira alrededor de una teología de los mercados. La democracia no debe ocultar ni disimular los conflictos, sino darles un cauce para su solución. El pluralismo no es uniformidad, y cuando la uniformidad se consigue, no es más que el culto al dinero.

Estamos en vísperas de una elección que permitirá renovar, al menos en parte, la dirigencia política argentina. Hasta el hecho de que dos mujeres aspiren a la presidencia de la República, ya habla de una renovación. Los partidos políticos, las organizaciones sindicales y empresarias, que aún permanecen en el inmovilismo, tendrán que adaptarse a nuevas situaciones. El cambio está en marcha. Su profundidad y su correcta solución dependerán del esfuerzo común y de la voluntad participativa de todos.

Patria, paciencia y barajar.

## Las Rebeldías de Corea del Norte

Por Gustavo E. Barbarán



Gustavo Barbarán está ausente con aviso en este número, a raíz de su participación en el proceso electoral que culminará el 28 de octubre. Sin embargo, la Dirección de CLAVES ha considerado oportuno reeditar la columna publicada en julio de 2006, n° 150 de esta Revista, titulada por su autor «Las rebeldías de Corea del Norte», a propósito de los ensayos misilísticos del régimen de

Pyongyang. Ese trabajo, al que en esta ocasión se le omitió el primer apartado («Un poco de geografía e historia»), contiene una información que no solo no perdió actualidad sino que resulta útil para entender la reciente cumbre entre Kim Jong Il y Roh Moo Hyun. Barbarán sostuvo en esa ocasión que «los jugadores (las dos Coreas, China, Japón, Rusia y Estados Unidos) saben que la reunificación es un destino nacional y única posibilidad para la paz y estabilidad permanentes de la región». Tanto el norcoreano como su par del sur, dieron este paso también por urgentes necesidades de política interna: el primero, excéntrico comunista, con la economía hecha un descalabro; el segundo, destituido y rehabilitado en 2004, necesita del fasto para recuperar terreno. Entre ambos se prodigaron gestos que implican la necesidad de desmantelar focos de tensión como por ejemplo el cierre por parte de Kim, en julio de este año, de un reactor para la obtención de plutonio.

### Víctima de su ubicación y circunstancias.

Precisamente por su ubicación, la Península padeció las ventajas y desventajas de tener vecinos como China, Japón y Rusia. Su unidad es una antigua aspiración, decisión política afianzada durante el reino de Koryo, desde fines del siglo IX a finales del siglo XIV. Entre 1392 y 1920 fue absorbida por China (dinastía de los Yi) y objeto de constante disputa entre ésta y Japón. En varios tramos de ese lapso vivió como «un reino ermitaño», situación que perdura -*motu proprio*- para Corea del Norte.

El imperio nipón guerreó -y triunfó- dos veces a causa de Corea: contra China en 1894/95 y luego contra Rusia en 1904/05. Hacia 1910, Japón la anexó y usó de base para la posterior aventura en Manchuria (septiembre 1931), instalando el imperio títere del Manchukuo. Concluida la segunda guerra mundial, Corea quedó a merced de las superpotencias emergentes, las cuales habían convenido que, luego del embate definitivo contra las tropas japonesas, éstas se rindieran a la URSS si estaban apostadas al norte del famoso paralelo y a los EE.UU las ubicadas al sur. Esta decisión inoculó el inevitable germen patógeno de la «lógica» de la Guerra Fría.

En realidad, su destino de posguerra empezó a tejerse en la Conferencia de El Cairo (diciembre 1943), ocasión en que Churchill, Roosevelt y Chiang Kaishek convinieron una Corea libre e independiente «a su debido tiempo». Concluidas las acciones militares, Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión Soviética celebraron otra reunión en Moscú (diciembre 1945) en la cual reafirmaron la independencia total de Corea y el establecimiento de un gobierno provisional democrático único, previa consulta a todos los sectores

sociales. Se creaba un fideicomiso por cinco años, siempre bajo mando soviético al norte y norteamericano al sur, cuyas tropas debían retirarse completamente de la península en 1948. Una comisión bilateral sería la encargada de elevar informes periódicos a esos tres gobiernos y al de China. En 1947, Naciones Unidas apoyó la propuesta y en agosto de 1948 la parte sur -denominada República de Corea- eligió el primer gobierno libre después de cuatro décadas de dominación japonesa. En ese mismo año, la parte norte también eligió gobierno declarándose socialista como República Popular Democrática de Corea. La tensión fue creciendo con acusaciones y desafíos recíprocos, hasta que el 25 de junio de 1950 tropas norcoreanas traspasan el paralelo 38 e invaden el sur, ocupando Seúl, ciudad ubicada a escasos 80 km del límite.

Los sucesos posteriores son conocidos. El mundo estuvo al borde de una tercera guerra mundial, con amenazas de uso de armas nucleares. Tres años y dos millones y medio de bajas militares después se celebró el armisticio del 27 de julio de 1953, en el cual resultó relevante la presencia china, que, con los 180 mil soldados que había aportado, suplantó en adelante y hasta hoy la influencia soviética.

Hasta la propia ONU tambaleó apenas a cinco años de creada, debido a la ineficacia del Consejo de Seguridad para encauzar el conflicto. Hubo que inventar un mecanismo -el de la Resolución 377 de la Asamblea General, conocida como «Unión pro Paz»- para salvar la situación. (De esa resolución surgió la evolución posterior, en sus distintas formas, de las operaciones para el mantenimiento de la paz, bajo mando de la

organización). Recién en agosto de 1990, el Consejo de Seguridad recomendó la admisión de las Coreas en la ONU, miembros plenos a partir de septiembre de 1991. Para la misma época, los gobiernos de Pyongyang y Seúl firmaron un histórico acuerdo de reconciliación, no agresión, cooperación e intercambio, apuntando a la reunificación.

#### La cuestión de la seguridad estratégica.

Luego del armisticio del '53, China y la URSS asistieron militarmente al régimen; en ese contexto, no extrañe, pues, que Corea del Norte necesite resguardar su viabilidad histórica con armas atómicas y misiles porta ojivas. Tampoco requiere misiles intercontinentales para complicar a la región.

Corea del Norte adhirió al Tratado de No proliferación Nuclear en 1985 y previamente había concentrado su mejor actividad de investigación en la planta nuclear de Yongbyon. Por su condición de país adherente, está obligado a las inspecciones periódicas de la Organización Internacional de Energía Atómica. Sin embargo, luego de que Estados Unidos denunciara en 1992 a Pyongyang de haber obtenido plutonio, materia prima indispensable para construir artefactos nucleares, el gobierno empezó a retacear colaboración y, posteriormente, negarse a las inspecciones de la OIEA amenazando con retirarse del TNP en 1994. En julio de ese mismo año murió el «Presidente Eterno» Kim Il Sung, héroe de la guerra contra Japón; la incertidumbre que produjo su desaparición dejó las cosas como estaban. Asumido al poder su hijo y continuador, Kim Jong Il tuvo un gesto de descompresión al celebrar un convenio marco con Estados Unidos (Ginebra, 1994) a fin de cerrar algunas fábricas de elementos combustibles, recibiendo a cambio suministros de Corea del Sur. En la actualidad Pyongyang reprocha a la Casa Blanca el incumplimiento de partes esenciales del acuerdo (abastecimiento de combustible para sus usinas, construcción de dos plantas de agua liviana, reconocimiento diplomático del país), razón por la cual Kim Jong Il decidió continuar con sus experimentos nucleares.

Estas relaciones han sido de constantes marchas y contramarchas, situación que le ha valido la calificación de país



Encuentro por la paz, Corea del Norte y del Sur

imprevisible. El régimen norcoreano anunció en varias oportunidades que posee misiles con ojivas nucleares capaces superar los 10.000 km de distancia. Ya en 1998 tensó los nervios al lanzar un cohete «experimental», que pasó por el espacio aéreo japonés para perderse en el océano. Los expertos coreanos saben que hay que experimentar y gastar mucho dinero en las tres etapas del desarrollo misilístico (coherencia impulsora, control direccional del misil, carga explosiva) para lograr precisión y estabilidad en el desarrollo de esos vectores. La economía de Corea del Norte no parece preparada para resistir una carrera armamentista unilateral. El actual misil Taepodong II es versión mejorada del sistema Frog soviético y sus variantes Scud. El aumento de la escalada militar misilística agrava las tensiones existentes entre Corea del Norte y Japón e incomoda a China. De todos modos no se sabe a ciencia cierta cuánto plutonio, cuántas ojivas y cuántos misiles con qué grado de efectividad posee el régimen de Kim Jong Il. Semejante posibilidad obligó a instalar barreras antimisiles en las dos fronteras, haciendo así más difícil cualquier negociación por la paz.

#### Un cierto futuro incierto.

Hacia el año 2000 el PBI norteño era de u\$ 21.800 millones contra u\$ 624.000 millones del Sur; mientras en 2002 el PNB per cápita de Corea del Sur llegaba a u\$ 14.000 dólares, Corea del Norte es uno de los países que más ayuda recibió del Programa Mundial de Alimentos de la ONU, sobre todo después de la mortífera hambruna de 1995 y 1998. He aquí la matriz del problema. Entonces, ¿cómo apostar a la unidad perenne sin definir condiciones económicas -y de seguridad militar- considerando las enormes diferencias actuales? Corea del Sur exhibe un importante desarrollo industrial con gigantes como

Samsung, Hyundai o Daewoo; en los años '80 -junto con Hong Kong, Taiwán y Singapur- ya eran los admirados Tigres Asiáticos. Sin embargo, la historia política contemporánea de esta Corea es igualmente compleja y convulsiva, con presidentes dictatoriales, gobiernos militares despóticos, represiones y fraudes electorales. La llegada al poder de Kim Dae Jung, Premio Nobel de la Paz en 2000, trajo una bocanada de aire fresco que implicó el mayor acercamiento entre las partes separadas trasuntado en acciones concretas a partir de la cumbre bilateral celebrada en Pyongyang en junio de 2001. Pero el presidente surcoreano sabe que Corea no es Alemania y por tanto la unidad no puede ser sino progresiva. La estampida inmigrante, por caso, viene despertando resquemores en el sur pese a los lazos de sangre existentes, y quejas en China y Rusia hacia donde norcoreanos se están desplazando en forma constante.

Así, pues, ¿por dónde empezar? Se trata de un círculo vicioso, un rompecabezas complejo ante al cual los jugadores (las dos Coreas, China, Japón, Rusia y Estados Unidos) saben que la reunificación es un destino nacional y única posibilidad para la paz y estabilidad permanentes de la región. Pero a la vez esos mismos protagonistas, por distintos motivos, no están preparados para aceptarla. Por ende, no pondrán demasiado empeño de su parte tras ese objetivo en el corto o mediano plazos. El contexto regional constituye otro interrogante: ¿la unidad coreana se construirá antes, durante o después de resolverse la vuelta de Taiwán a China? Por su lado, las economías japonesa y surcoreana están muy imbricadas: hace poco la Bolsa de Tokio comunicó la intención de llegar a una alianza o fusión con la Bolsa de Seúl. Este dato revela por sí solo que la unidad no puede serle indiferente a Japón. Desde el punto de vista militar y de la

seguridad estratégica, Estados Unidos y Rusia tampoco se sustraerán de un proceso que desbalancee el precario equilibrio vigente desde la guerra del '50: el primero, porque necesita mantener presencia militar en la región para no dejar el campo libre a China; la segunda porque necesita recuperar el protagonismo perdido hace años.

George Kennan, aquel Mister X que ideó la «doctrina de la contención» en 1947 («Enfrentar a Rusia donde ésta muestre indicios de querer perjudicar los intereses del mundo pacífico y estable»), señaló en una conferencia -enero 1984- que su concepto había apuntado más a la expansión política del comunismo que a la militar. Sin embargo, tanto en la Casa Blanca como en las Secretarías de Estado y Defensa prevaleció el criterio de que la URSS inexorablemente iba a plantear una guerra nuclear y por tanto Japón no podía quedar desguarnecido. En 1950 esta suposición había arraigado en los altos mandos, en consecuencia los rusos alentaron la invasión a Corea del Sur para contrarrestar la presencia norteamericana en Japón. O sea, ambas superpotencias basaron sus cálculos en un miedo recíproco antes que en la negociación.

*Resabio de la bipolaridad estratégica, las crisis que provoca la Corea «mala» requiere otras miradas. Los problemas recurrentes que genera no se resolverán con eficacia perdurable utilizando la lógica de la Guerra Fría en la era de la Globalización. Como los adolescentes, Corea del Norte está llamando la atención por que no puede consigo misma. El reino ermitaño del imprevisible Kim Jong Il en realidad parece, con sus bravuconadas, preparar terreno para que sus interlocutores obligados le aseguren unos cuantos años más de permanencia redituable en la extraña y férrea dinastía estalinista del pensamiento juche que inventó su padre (basada en la confianza en si mismo). No obstante, no es para dormir tranquilos por aquello del libre albedrío...*

**Bibliografía consultada:** Alfredo Ortiz Barili (director), Las luchas de posguerra, T. 1, cap. 4, p. 289, Buenos Aires, 1969, Codex. George Kennan, Al final de un siglo, p. 103, México, Fondo de Cultura Económica, 1996. Paul Nitze, De Hiroshima a la glasnost, cap. 6, Buenos Aires, 1991, GEL. Xulio Ríos, «¿Uno más uno, igual a uno? Hacia la reunificación coreana», Rev. Política Exterior, pág. 32, n° 81, mayo-junio 2001, Madrid-Franco Seminario, «El insondable hombre de Pyongyang», La Nación, Sec. Enfoques, 16/07/06.

**LIDERAR**  
COMPAÑIA GENERAL  
DE SEGUROS S.A.

*Un Futuro Seguro.*

Lic. Daniel A. López & Asoc.  
Productores - Asesores

Juramento 469 - Tel/Fax: 422-5148 - Salta

## LA COSA FUE ASI

Por Martín Güemes (h)

Vuelvo al tiempo de los godos, a su jefe el Gral. Pío Tristán momentos antes de la batalla de Salta. Con su catalejo observa el horizonte. Su estrategia es cubrir la entrada posible a Salta, *el camino Real*. La única que racionalmente concibe en su mentalidad europea. Su visión española, su formación militar, lo ha llevado a menospreciar a los criollos, a los gauchos. Otros senderos escapan a su imaginación, a su experiencia, a su despotismo ilustrado, absolutista. Es el típico pa'juevano, aquel que mira para afuera no para adentro. Sobre todo teniendo en cuenta que ha nacido en Arequipa, Perú.

¡Tendrían que ser pájaros para pasar esas montañas! expresa - el Gral. Pío Tristán - a su Estado Mayor, refiriéndose a las montañas del norte, situadas a su espalda. Su poética frase se transformó en profecía. El ejército patriota por senderos impenetrables, en atajos de altura, se convirtió en una bandada de pájaros. Como golondrinas volaron sobre montes, ríos y precipicios...

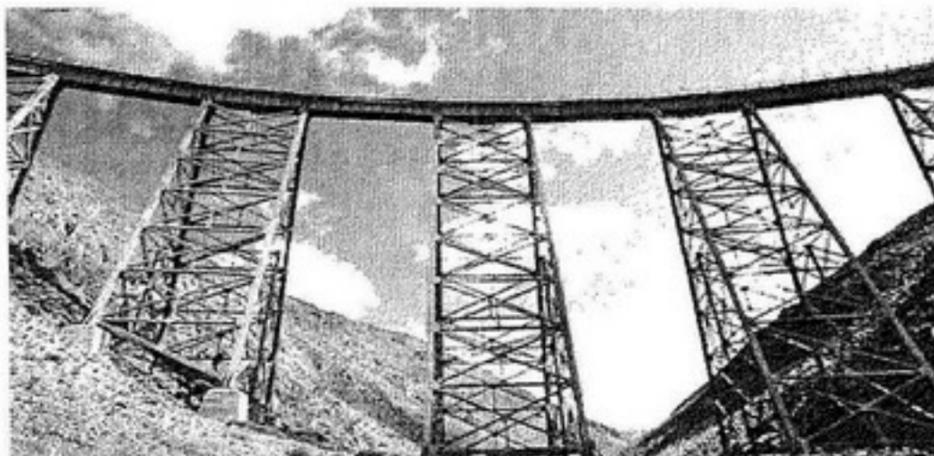
Cual brasa ardiente de la libertad surcaron el aire de nuestra tierra. Así, Manuel Belgrano triunfó en el campo de La Cruz, en tierra salteña perteneciente a la Intendencia de Salta del Tucumán. Guiado por rastreadores de sendas perdidas...

Pasaron los años, el 20 de Febrero de 1921 los salteños, los norteños, decidieron volver a ser pájaros. De emprender otra *empresa sugestiva de vida en común*. De librar otra batalla en las alturas del pensamiento y de la acción. Les hablo del ferrocarril Huaytiquina, del tren a las nubes.

Feliz coincidencia aquella de recordar la batalla de Salta y de iniciar la construcción del C 14, del ferrocarril al Pacífico. Por alturas mayores a 4.000 metros abrirse paso buscando el mar. Para rectificar geografías. Para construir la Patria Grande. Yrigoyen y Perón coincidieron en este objetivo mayor. Ambos apoyaron esta iniciativa. Conservadores, liberales, radicales, justicialistas, socialistas, en continuidad de esfuerzos, proyectaron el destino. Para asombro del mundo. Es posible, afirmaron: ¡Argentinos, a las cosas!

El ferrocarril, como lo estudiara Raúl Scalabrini Ortiz, fue instrumento de dominación al servicio del capital inglés.

## «La epopeya del Ferrocarril Huaytiquina al Pacífico»



No solamente por confluir las vías férreas en forma de embudo sobre la ciudad de Buenos Aires, sobre el puerto, favoreciendo el desarrollo de la pampa húmeda, del granero del mundo. Sino por permitir el control de los ferrocarriles el manejo de tarifas diferenciales, de acuerdo al interés británico. En una palabra, una tarifa elevada era motivo de vida o muerte para un emprendimiento empresario o comercial en nuestro interior. Todo se media en las cotizaciones de la Bolsa de Londres... en un todo de acuerdo a la *mano invisible* del mercado.

Permitimos por autoestima nacional la salida al Pacífico, era un acontecimiento cercano a una independencia económica a nivel regional, continental.

Lo pensaron aquellos que guardaban en su memoria los viajes al Perú. Por negocios, por exilios, por la libertad, por la independencia. Contra Fernando VII, contra Rosas, contra Mitre, contra todos aquellos que sujetaban el potro de la imaginación.

Del Virrey Toledo a Güemes, de Manuel Solá Tineo a Indalecio Gómez. Todos ellos tenían un horizonte de sal. La mirada en el Pacífico. El Imperio Inca y el Imperio Español de los Austria se asentaron en la columna vertebral de los Andes y en el mar Pacífico.

Siglo XXI. San Martín estratega terrestre y marítimo, cruzó los Andes para liberar Chile y Perú. Para reflexionar hoy, en esta *Década Bicentenario (2006-2016)*.

Nostalgias de futuro fue para la región Noroeste, el emprender la construcción del *camino de acero* al Pacífico. ¡Otro plan Sanmartiniano! ¡No podían estar ausentes los gauchos de

Güemes!

El Gobernador Joaquín Castellanos en el Centenario de la muerte del Gral. Martín Miguel de Güemes (1921), al mismo tiempo que inauguraba la construcción del Ferrocarril al Pacífico, reencontraba la doctrina de la Patria Grande. En la velada de clausura de los festejos del Centenario, realizada la noche del 17 de Junio en el Teatro Güemes, expresó (...) El estado político y social creado por Güemes en Salta, de equilibrio entre la clase capitalista y la asalariada, plantea un gran problema y ofrece la forma de resolverlo en condiciones satisfactorias para los intereses más vitales de la nacionalidad. Este problema debe concretarse en el siguiente postulado: **¿Puede la bandera nacional argentina ser bandera de rehabilitación de los trabajadores? O en otros términos: ¿con el sentir y la noción de Patria, se puede realizar la obra de solidaridad humana? «.**

Podríamos hablar de otras realizaciones sociales del Gobierno de Castellanos, lo dejaremos para otra oportunidad. Me basta con decirles que, el 20 de Febrero de 1921 los salteños, los norteños, librábamos otra batalla de la tierra y el cielo.

El Ingeniero Ricardo Maury, norteamericano afincado en Suramérica, fue el encargado técnico de realizar la proeza. Maury tuvo la inteligencia de leer el paisaje, de escuchar a sus habitantes, de planificar la esperanza entre senderos, precipicios, montañas, arroyos y ríos. Y otra vez fueron rastreadores de huellas perdidas, los que inspiraron al *gringo* hacedor de túneles, puentes y trochas.

Hoy inactivos, pero... admirables.

(...) El Ramal C 14 es un claro ejemplo de la capacidad de la ingeniería ferroviaria, que se propuso vencer a la Cordillera de los Andes manteniendo incólumes algunos preconceptos como el no-uso de cremalleras (es decir, rampas no mayores al 2.5 %) y el trazado de curvas con un radio no-menor a los 120 metros... El Ramal tiene más de 1.400 curvas, y, solamente citando a las obras de arte relevantes, contabilizamos 21 túneles, 13 viaductos, 31 puentes de tramos metálicos (sin contar los 4 del Ramal C 13), 9 cobertizos, y 93 alcantarillas - bóvedas. Además, cabe la cita de 2 zig-zags o retrocesos «tipo N» y 2 rulos «cerrados». La elocuencia de las cifras lo dice todo. («Ramal C 14. Salta - Socompa» por el Ing. Moisés Norberto Costello)

¿Qué nos pasó? ¿Por qué el ferrocarril Huaytiquina dejó de funcionar? Ni para el turismo, ni para el transporte. ¿Dejamos de volar, porque sí? Me parece más acertado expresar que pajarotes públicos y privados sobrevuelan nuestras estatuas, nuestros símbolos, dejando caer el estiércol de su impudicia cívica. Ya no tenemos un gobernador como Joaquín Castellanos (1919-1921), poeta, historiador, como Adolfo Güemes (1922-1925), como Lucio Comejo (1946 - 1949), con memoria de servicio.

¿Pudo más el interés privado que el público? Pregunta a contestamos como salteños, norteños y argentinos. Lo cierto, comprobable, es que el ferrocarril en el Norte ha dejado de funcionar. Ya no recorren los caminos de la Patria, como ayer los ejércitos libertadores. Ni a Bolivia, ni al Pacífico. Se ha olvidado la gesta Sanmartiniana, Belgraniana y Güemesiana. Este olvido ha embargado nuestra libertad e independencia económica.

Mientras no recuperemos nuestra intuición, nuestra experiencia, nuestros sueños, como rastreadores en la batalla de Salta y en la construcción del Huaytiquina, solamente nos especializaremos en la cháchara de los dicharacheros de siempre. Permaneceremos con la mirada perdida en *el camino Real*, no en las sendas que nunca debimos abandonar. Volver a la realidad, a nuestra realidad, es el imperativo inexcusable, ayer y hoy.



**CARAPARI S.A.**  
CONSTRUCCIONES - MINERA

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA

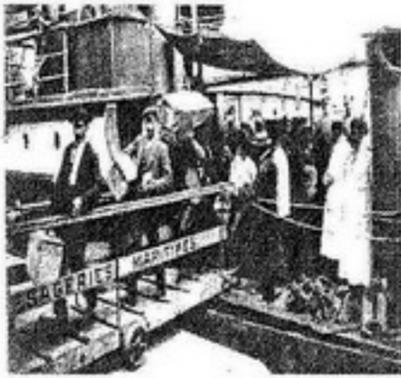
## EL MUSEO HISTÓRICO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE SALTA, LLEVA DESDE AHORA EL NOMBRE DE «Prof. EDUARDO ASHUR».

El pasado 12 de octubre, tuvo lugar el acto de imposición del nombre «Prof. Eduardo Ashur», al Museo Histórico de la UNSA. Este merecido reconocimiento a quien fuera su creador e impulsor, resulta un acto de justicia para alguien que manifestara un claro y definido compromiso con la Universidad que contribuyó a fundar y con sus objetivos, así como con el patrimonio histórico, desde una vocación nacional y popular, que mantuvo sin claudicaciones a través de los más difíciles momentos que vivió la universidad y la sociedad toda. Al mismo tiempo se inauguró la muestra, que había dejado diseñada poco antes de su fallecimiento, «Los que bajaron de los barcos», una contribución al estudio de la inmigración en Salta, y de su papel en la formación de nuestra cultura.

### «Los que bajaron de los barcos...»

#### Historia de la inmigración en Salta

La ciudad de Salta tiene ya una población cercana a los 600.000 habitantes. ¿Quiénes son? ¿De dónde provienen? ¿Qué es ser salteño? Se podrían dar muchas explicaciones y recurrir a argumentos de distintos tipos para definir esta cuestión. De lo que no hay duda es que -en gran medida- ser salteño es ser mestizo, es decir,



el producto de innumerables mezclas, de antiguas, combinaciones y de recientes simbiosis, de sucesivas uniones y amalgamas biológicas y culturales que, a través del tiempo fueron creando una identidad múltiple, diversa, compleja y, por ello mismo, muy rica.

En nuestra identidad actual resuenan tanto las voces de los antiguos americanos como las de los españoles de la colonización; la de los «gringos» inmigrantes; las de tantos «gallegos», «tanos», «turcos» y «rusos» que

bajaron de los barcos. Pero también las de bolivianos, paraguayos y chilenos que siguen cruzando fronteras más simbólicas que reales.

Llegaron desde muy lejos. La mayoría viajaron hacinados en la tercera clase de los barcos. No sólo sus rostros eran diferentes. También sus idiomas, sus vestimentas, sus comidas, sus costumbres... Algunos llegaron solos. Otros con sus familias. Casi todos, sin saber dónde quedaba la Argentina, ni cuál sería su destino final. Bajaron de los barcos y sus nuevas vidas comenzaron en el Hotel de los Inmigrantes. Por cinco días encontraron allí alojamiento y comida. En algunos casos ofertas de trabajo y los contactos para el nuevo -y tal vez- definitivo lugar. A los que no pudieron «colocarse» en Buenos Aires, un nuevo viaje los esperaba; esta vez al «interior» de la Argentina, de nuevo debieron recoger sus equipajes -que era todo su patrimonio-, y llevarlos a la estación de trenes. Y otra vez volvieron a partir...

Fueron millones los que llegaron. Muchos, también, los que regresaron desilusionados, por no poder «hacer la América». Los primeros, a fines del siglo diecinueve y comienzos del veinte; luego en el período de «entreguerra», entre 1920 y 1940; los últimos en la década de 1950.

Prof. Eduardo Ashur



## GUIA DE PROFESIONALES

### Consultorios Médicos, Bioquímico, Odontológicos Gral. Güemes 898 Tel: 431-7535

Diabetes y Nutrición: Dra. Silvia Saavedra  
Ginecología y Obstetricia: Dra. Susana García  
Cardiología, Preventivos, Holter: Dr. Carlos Cúneo  
Laboratorio Análisis Clínicos: Dra. María Elena Almendro  
Odontología Gral: Dra. Fabiola Trobatto  
Odontología - Endodoncia: Dr. Eliseo Caro Outes  
Coloproctología hemorroides: Dr. Agustín M. García  
Cirugía General. Videolaparoscopia: Dr. Raúl E. Caro Figueroa  
Medicina Familiar: Dra. Ana Gabriela Caro  
Dermatología: Dra. Alejandra Falú  
Clínica Médica - Diabetes: Juan Martín Sánchez

### CORNEJO D'ANDREA & CORNEJO ABOGADOS

HECTOR CORNEJO D'ANDREA  
AMERICO ATILIO CORNEJO  
BERNARDO AMERICO CORNEJO  
HECTOR CORNEJO D'ANDREA (h)

Santiago del Estero 569 - Salta (A4400BKK)  
Tels.: (54-387) 421-3052 / 421-3086 - Fax: (54-387) 431-3152  
E-mail: estudio@estudiocornejo.com.ar

### ESTUDIO JURIDICO

Ricardo A. Reimundin - Carlos Douthat  
Bernardo Sayus - Ramiro García Pecci  
Ricardo López Arias (h)

Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075  
4400 - SALTA - E-mail: juramento72@arnet.com.ar

### GUSTAVO CECILIA ODONTOLOGO GABRIEL CECILIA ODONTOLOGO

25 de Mayo 591 - Tel. 431-4384  
4400 SALTA

### ESTUDIO JURIDICO-CONTABLE

Dr. Manuel Pecci - Dra. María Silvina Pecci  
Dr. Roberto Pecci - Dr. Javier García Pecci  
CPN. María Gabriela García Pecci

Sarmiento 268 - Tels.: 4210786 / 4228433  
4400 - Salta

### Dolores Garcia Ruffini María Magdalena Briones

ABOGADAS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

### SOSA Y ASOCIADOS

ABOGADOS

BALCARCE 472  
TEL: 431-0134 LINEAS ROTATIVAS  
FAX: 431-1529

E-mail: sosabogados@arnet.com.ar

### CORNEJO USANDIVARAS & ASOCIADOS

Dr. Juan Esteban Cornejo  
ABOGADO  
Dr. Sebastián G. Posadas Saravia  
ABOGADO  
Dr. María Ester Sánchez Viñuales  
ABOGADA

Rivadavia 520 (CP. A4400BTL) - Salta Argentina  
Tel-Tax: 0387 - 4214313 / 4212290  
E-mail: jecornejo@arnet.com.ar

### ESTUDIO JURIDICO

HUMBERTO ALIAS D'ABATE  
EDA R. ALIAS D'ABATE

Avda. Belgrano 689 - Tel/Fax: (0387) 421-3895 - Salta

### ANTONIO RESTOM FRANCISCO SARAVIA TOLEDO & ASOCIADOS

ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES

España 87 - Tel/Fax: (03875) 421-516 - TARTAGAL (SALTA)

### EMILIA FORNARI PABLO DE LA MERCED

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

### MARIA JOSEFA ALZUEÑA MACARENA CORNEJO

ABOGADOS

Asuntos de Familia - Sucesiones

Gral. Güemes 1349 - 1º Piso Tel: 422-0864 - SALTA

### OSVALDO CAMISAR

ABOGADO

Leguizamón 452  
Tel.: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829  
4400 - SALTA

# «Días de viento»

## Un libro que respira

Lucrecia Coscio

La reciente presentación del libro de Carlos Hugo Aparicio: «Días de Viento» de Ediciones del Agua, me despertó esa inquietud de los nacimientos. La sensación de recibirlo, de manos de Verónica Ardanaz, la editora, en un colectivo en marcha en el que viajábamos, acompañadas por la noche, fue casi indescriptible: me invadió el olor a tinta, a tierra, a viento, a oscuridad, a luz...

Cuando Vero me entregó aquel libro, lo sentí propio. Aunque no había escrito sobre los mágicos terrenos una sola palabra, lo sentí propio; Fue esa sensación la que me llevó a estas líneas:

### Desde el lugar de la edición:

Detrás de la edición de un libro, un primer premio o aunque sea un segundo lugar, los escritores y escritoras acostumbramos sumirnos en sueños muertos, sueños inventados por otros, sueños que ni siquiera son sueños. La venta masiva de un libro, en el mundo capitalista, puede llegar a ser la principal aspiración de un autor o un editor. Las grandes empresas editoriales siguen respondiendo a las visiones de los sistemas de producción hegemónicos del siglo XX, el fordismo y el toyotismo. Encontramos indicios del fordismo en la producción en serie, el abaratamiento de los costos; la escisión de la imagen en tapas de dos o tres colores; solapas que promocionan a los autores; prólogos convenientemente seleccionados; papeles de grosores calculados en pesos. La presencia del toyotismo es aun más cruel: textos escritos según el gusto del consumidor; libros de colores estridentes e imágenes de apariencia televisiva; libros de efímera vida útil, destinados a la nada, a ser reemplazados por otros según los movimientos del mercado. Se producen textos por encargo y a veces, a precios de regalo, los hijos no deseados de la empresa editorial.

El encuentro entre escritores y lectores se cosifica al punto que nos perdemos, como meros consumidores sin nombre. Detenemos a pensar en la edición de un libro, es tan importante como pensar

en la escritura y la lectura del mismo. Por momentos parece tratarse del alma del adobe, a punto de extender las alas, por momentos parece un cuadro, una escultura, un terreno con sus acequias, un ser vivo. Esas sensaciones que nos despiertan los libros, nos dejan ver que antes del placer de escribir, el placer de leer reside en esos continentes diminutos, en esas casas inquietantes habitadas por tejedores de telares que pasan las tardes desenredando palabras. Recuerdo a Vero, en el Centro Cultural el Molino, hundiéndose las manos en la pulpa, enseñándonos a lograr el papel, escurriendo colores empapados, y me cuesta creer que tengo este libro entre las manos. Los aromas y las texturas, también pueden leerse. Ese lugar «digno para la palabra de Aparicio» al que se refiere Verónica, la descubre como poeta, como pintora, como escultora.....como lectora.

### Desde el lugar de la lectura

Creo que todo lector crítico es apócrifo, puesto que en las travesías elegidas por su mano y su mirada se deshacen la legalidad del origen como causa finalista

del sentido y la negación de la fuga inasible de la palabra.<sup>1</sup>

Todo libro es un ser incompleto, que busca al lector como fin. El libro objeto no es una reproducción arbitraria de un original detenido en el tiempo de la cinta de montaje. El libro objeto se completa en el sujeto que lo lee, solo cuando el libro es el propio lector, el sujeto es objeto de su propia lectura, entonces el libro se completa.

Con Carlos Aparicio, me acostumbré a sentir la vuelta de página como la esquina a la que se llega, para ver, por fin, la calle hacia el horizonte. Con Aparicio aprendí a caminar por los libros, y con Verónica descubrí que asumimos como caminantes es una forma de resistencia cultural, porque nuestros tiempos abandonan la linealidad del tiempo pasible de ser transformado en dinero. El libro, deja de ser apilable y clasificable, toma cuerpo en su propio tiempo.....respira.

### Desde el lugar de la escritura

Para mi escritura es pasión

«Cuando actualmente decimos que las palabras «tienen sentidos», no sospechamos hasta qué punto derivan de

nuestros sentidos y provienen de sensaciones primitivas que aún podemos reavivar en nosotros. Por ejemplo, una palabra como *psiquis*, *alma*, comienza con el sonido *ps* que manifiesta el soplo de aire que espiramos; en griego *psicho* es soplar, respirar, y *psiche*, soplo de vida, aliento, alma, cosa amada, deseo.

La misma palabra, nuestra alma viene de *animus*, en latín, que significa lo mismo ánimo y ánima: soplo, aire, brisa, principio vital, vida. El alma no es, en la visión del lenguaje, un ente abstracto separado del cuerpo, sino el signo más evidente de su vitalidad: la respiración»<sup>2</sup>

Las palabras son vida, Aparicio nombra a la muerte con expresiones de vida, entonces los años son días, horas, minutos, instantes y el soplo de la palabra es viento. En Baile de Bodas «mi hija» se lee como respiramos cuando hablamos las norteñas: «mhija» un soplo de muerte «florecedo a golpes». Abro el libro de Aparicio y siento ese silencio parecido al vértigo «...de la calle donde empieza a levantarse la tierra seca que pronto va a ser el eterno viento de la siesta».

Las palabras son lugares, calles, veredas, casas. Palabras que asoman a la vida y a la muerte. Carlos Hugo Aparicio nos deja a mano una cama, entre relato y relato. Sabe que las camas son portales, que los vientos son manifestaciones de nuestra propia respiración. Es un poeta porque sabe escribir nuestra respiración... Dibuja sobre el papel de tierra, las letras del silencio.

### Notas:

1 Ferro, Roberto, El Lector Apócrifo. Ediciones de la Flor. Buenos Aires Argentina

2 Bordelois Ivonne (2.006). Etimología de las pasiones. Libros del Zorzal. Argentina



Si tomaste, no conduzcas.

---

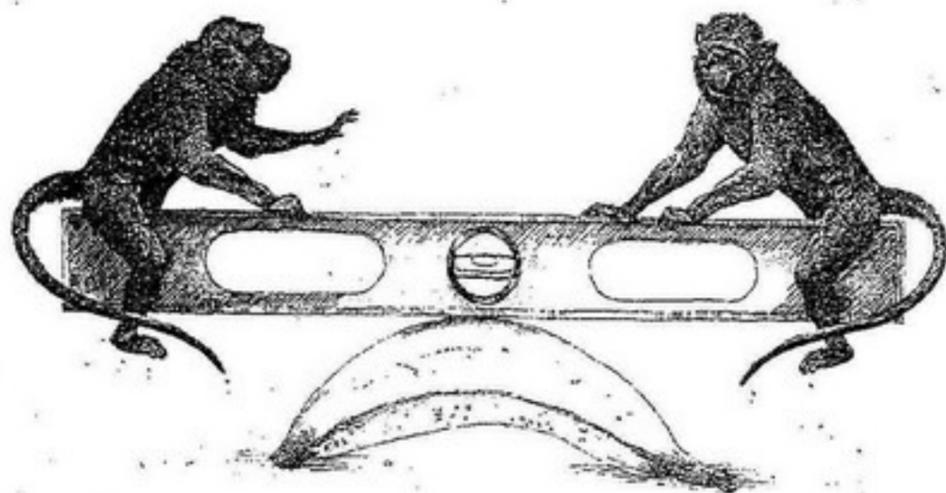


---

NO PERMITAS QUE EL ALCOHOL TE MANEJE

---

RESPETA LAS NORMAS DE TRANSITO



En este artículo me propongo analizar y demostrar la inviabilidad de argumentos que sostienen la especificidad humana del lenguaje, manteniendo lo lingüístico como una diferencia insalvable entre animales humanos y no humanos. Se trata de revisar teorías que, como las de Chomsky, Davidson y McDowell, ilustran, desde ámbitos disciplinarios y tradiciones de investigación diferentes, los alcances de este supuesto. En desacuerdo con estos argumentos, propongo, desde Dennett y Pinker, así como desde la investigación empírica en etología y en psicología cognitiva evolutiva neodarwiniana, recoger evidencias a favor de la continuidad, que permitan establecer cómo es una mente sin lenguaje, y qué aporta el lenguaje a la mente, cuando éste opera como instrumento de selección de nuevas herramientas mentales.

La idea del lenguaje como artefacto cognitivo montado sobre una función comunicativa, introduce la posibilidad de encararlo como transformador computacional que permite a los cerebros una suerte de ampliación en la adquisición de conocimiento, así como la construcción de nuevas herramientas mentales y dispositivos de aprendizaje. Las funciones de orientación de la acción, focalización de la atención, percepción de errores, entre otras, aparecen como capacidades implicadas en el reconocimiento de relaciones causa-efecto entre la producción de un símbolo y los cambios en el entorno local. La relación entre lenguaje y conciencia, supone que, aunque la conciencia básica pueda describirse como una propiedad común de humanos y animales no lingüísticos, la modificación impuesta por las palabras introduce ventajas en la manipulación del entorno que aparecen asociadas a estas competencias, ya que las entradas lingüísticas reprograman la estructura computacional del cerebro. En parte podríamos decir que la instalación de un nuevo programa produce una reorganización cognitiva, en tanto los efectos del lenguaje modifican y amplían a través de «miríadas de microajustes» (Dennett) que conducen a crear un lenguaje público y otros desarrollos culturales que actúan como un nuevo tipo de dispositivo computacional. La cuestión central de esta discusión es que, sobre una disposición cognitiva básica, el lenguaje opera una transformación sustantiva.

La cuestión de la continuidad –discontinuidad entre animales humanos y otros animales parece encontrar un rasgo distintivo y de alta significación en la posesión de habilidades lingüísticas. Podemos suponer que la única base para acreditar que el pensamiento es un rasgo distintivo del homo sapiens, consiste en la conjetura común de que la posesión del lenguaje es la mejor prueba de ello. Sin embargo ¿hasta qué punto podemos atribuir discontinuidad evolutiva sobre la especulación del lenguaje como una dotación singular y de características tan idiosincráticas que no permita comparación alguna con otras formas de comunicación animal? Sabemos que muchas especies utilizan signos de «significación no natural», es decir totalmente arbitrarios, sin ningún tipo de conexión causal o semejanza icónica con objetos o acontecimientos del mundo. Los casos de significación convencional (por ejemplo el caso de las llamadas de los monos vervets sobre predadores), o bien los sistemas altamente sofisticados de animales como ballenas o delfines, parecen ilustrar de manera fehaciente que los rasgos que atribuimos al signo lingüístico en tanto tal (arbitrariedad y convención) parecen coexistir en «lenguajes» no humanos. A su vez, introducir esta posibilidad implica reconocer que lo que llamamos conciencia o bien creencias sobre creencias, podría encontrarse asociado a estos rasgos del lenguaje. De alguna manera parecemos estar seguros de que el lenguaje proporciona una forma muy amplia de aptitudes que hacen posible estos advenimientos evolutivos. Creemos que se puede asegurar que no hay –evolutivamente hablando– ninguna posibilidad de negar continuidad entre las especies. ¿No sería posible suponer, sobre este marco, que una pequeña diferencia de grado, o la suma de múltiples diferencias de grado, puedan derivar en una diferencia de clase?

Seguramente no sería esta la respuesta de Chomsky, para quien, pese a los esfuerzos de Bickerton y de Calvin, no hay posibilidad de argumentar a favor de una gradación de este tipo. Los argumentos de Chomsky, fundados sobre todo en la novedad absoluta e indiscutible de la sintaxis, colocan al lenguaje en un ámbito de especificidad tal, que no puede existir «reconciliación» (como diría Bickerton) con

# Mente, lengua

La cuestión de la continuidad o discontinuidad evolutiva entre humanos y no humanos. Selección natural y

Yolanda Ferná

Darwin. Por otra parte, los argumentos esgrimidos a nivel ontogenético desde la «pobreza del estímulo» (para fundar una tesis innatista) sugieren un imposible hiato, ya que lo que llamamos innato desde el presente de una especie, no es sino aquello que miles de años de evolución han fijado en su diseño. En este caso, los argumentos chomskianos ceden ante la necesidad de convocar la figura del «misterio» para explicar la adquisición, uso y naturaleza del lenguaje.

Sin embargo, Chomsky, en su discusión con Hauser y Fitch (2002), acepta que los datos disponibles permiten sospechar una continuidad mucho más alta que la que proponen los estudios anteriores entre animales humanos y no-humanos, en relación con el lenguaje. La recursividad del lenguaje humano, que es el núcleo duro de Chomsky, aparece mucho más extendida que lo que aceptaba: en los conceptos aritméticos de bebés no lingüísticos y diferentes especies animales, es posible encontrar recursión, aunque no haya lenguaje. El propio Chomsky acepta que la recursividad no es específica del lenguaje humano, sino que está presente en muchas otras actividades y, por supuesto, en las matemáticas, que es de donde procede el concepto de recursión.

Otro argumento poderoso y altamente sofisticado, es el que esgrime Davidson en «Animales racionales» (y también en otros escritos) y que puede resumirse en que sólo las criaturas que poseen lenguaje pueden tener pensamientos. Desde este punto de vista, los animales carecen de actitudes proposicionales (creencias, deseos, intenciones) y esto establece una drástica diferencia, ya que sin lenguaje no hay posibilidad de atribuir creencias, y la atribución de pensamiento depende de la interpretación del habla. Para tener una creencia, parece necesario ser capaz de atribuir creencias y, desde luego, atribuírselas a sí mismo. En resumen, para tener creencias, es necesario tener el concepto de creencia, es decir creencias de creencias. Si bien argumentos muy diferentes en cuanto a su origen y a las redes conceptuales sobre las que descansan (Chomsky sobre la investigación y la teoría lingüística y un rango exarcebado otorgado a la sintaxis como constitutiva de todo lenguaje, incluso como núcleo básico de sentido, Davidson desde una teoría sesgada hacia la semántica y dispuesta, sobre todo, hacia la explicitación de significados desde la interpretación), ambas teorías coinciden en atribuir rasgos de alta especificidad a la instauración de lo lingüístico y, por lo tanto, considerar el lenguaje como el argumento

definitivo para establecer discontinuidad evolutiva entre humanos y no humanos.

McDowell, por su parte, en su programa de investigación sobre «Mente y mundo», sostiene que el mundo objetivo se presenta al sujeto autoconsciente, a un sujeto que pueda atribuirse a sí mismo experiencias. Las criaturas sin capacidades conceptuales carecen tanto de autoconciencia como de experiencia de la realidad objetiva. Hay cierto apoyo en una concepción moderna que tiende a expulsar de la naturaleza toda racionalidad, como si la razón nos separara de nuestra naturaleza animal, como si ser racionales nos colocara fuera del reino animal. Lo que rodea al animal es un entorno, no un mundo. La cuestión aparece como la posibilidad de un comportamiento libre y distanciado, por encima de las coerciones biológicas. Los animales sostiene, no poseen libertad kantiana, falta esa espontaneidad que, para McDowell, tiene que ver con la posibilidad de sustraerse al reino de la ley para vivir en el reino de las razones.

Las fuertes razones argumentativas de estos programas de investigación exageran la especificidad de lo lingüístico, de lo racional (pensamiento) y de la cultura. Nadie discute que singulares diferencias nos separan de animales no humanos y, sin duda, esas diferencias se instalan sobre el armazón del lenguaje, el pensamiento y la cultura. Lo que proponemos es una mirada desde cierto talante naturalista y que no ignore los datos que proveen las ciencias empíricas que operan en el sector. Después de todo «...los resultados científicos forman parte legítima del 'banco de datos' que maneja el filósofo»... (Rabossi).

Muchas veces hemos sonreído ante la exageración cartesiana acerca de una distinción sustancial entre animales y hombres, como consecuencia de un dualismo extremo que llevaba a suponer que los animales eran meros mecanismos que incluso en el caso de que se les infligiera heridas no podían sentir dolor ya que no podían ser conscientes de éste. Seguramente nadie hoy se sentiría tentado de asumir una posición semejante, pero conviene recordar, con Agamben, en su bello y reciente libro «Lo abierto», la expresión de Linneo «Cartesius certe non vidit simios», es decir «Ciertamente Descartes no vio simios», una expresión por demás adecuada para juzgar una posición de tan evidente antinaturalismo.

# je y evolución.

olutiva del lenguaje. Animales humanos y no  
ómo el lenguaje transforma la mente.

ndez Acevedo

Cuando Linneo inscribe, en su «Systema naturae» a 'Homo' en el orden de los 'anthropomorpha', ( luego en su edición definitiva los llamará 'primates') su decisión instituye el reconocimiento de que las fronteras entre humanos y animales eran las que de manera común era posible argüir entre especies vinculadas por un orden natural. Un dato curioso, sin embargo, es que Linneo, al lado de la especie 'homo' escribiera con cierto talante irónico propio del que descubre que es un miembro de la misma clase que tipifica «nosce te ipsum», conócete a ti mismo, anomalía taxonómica que implica un cierto estupor por la autorreferencialidad. Quizá, especula Agamben, el hombre, para ser hombre, debe conocerse a sí mismo, reconocerse humano para serlo. Sin embargo, Linneo aclara: «...pido a vosotros y al mundo entero que me indique una diferencia genérica entre el simio y el hombre, que esté conforme con la historia natural. Yo no la conozco.» Pareciera que no está claro qué es ser hombre, éste no aparece como una sustancia o una especie claramente definida, sino más bien como la puesta en marcha de un mecanismo, de una máquina antropológica, en la que el hombre ve su propia imagen en los rasgos del simio, de ese mono que, en la iconografía medieval, tiene en la mano un espejo. La imagen ilustra la expresión 'simia dei', copia de Dios. Agamben asegura que esto nos remite a la frase de Pascal, 'qui fait l'homme, fait le singe', el que se hace el hombre, se hace el mono.

Por supuesto, Linneo no es Darwin, y la carencia de una especificidad de 'homo' tiene que ver con la dificultad para su instalación categorial al no reconocer un sistema de inclusiones evolutivas que permita una taxonomización no esencial, no sustancial, sino producto de la selección natural.

Cuando la etología y la primatología actuales clasifican al hombre como el 'tercer chimpancé', muestran que al estudiar a los grandes simios, no sólo estamos estableciendo un grado de similaridad con éstos, sino que *somos* grandes simios. No sólo somos grandes simios, sino somos grandes simios africanos. Una cierta tendencia a diferenciarnos de nuestro pasado nos hace vacilar y dejar un agujero en blanco en el casillero en que debería estar 'homo', como una forma algo infantil de eludir ese espacio intermedio entre el chimpancé y el orangután, nuestros

parientes pobres. La categoría de 'grandes simios' surge de que las pruebas moleculares sugieren que el antepasado común que nos une a los chimpancés vivió en Africa hace algo así como unos cinco o siete millones de años (medio millón de generaciones) lo que no es mucho en los tiempos de la evolución. Después de todo Galeno, en sus estudios médicos, descubrió este parentesco al asegurar que los monos eran muy semejantes al hombre en sus vísceras, músculos, arterias, venas, nervios y formas de huesos. Los estudios de ADN confirman que compartimos un 98,4 con los chimpancés. En otra escuela taxonómica, la que insta los 'clados' como forma de señalar la distancia genética entre especie y especie, de acuerdo a la distancia con un antecesor común, nos ubica como el género 'homo', designación de tres especies: el chimpancé común, el chimpancé pigmeo, y el tercer chimpancé, el hombre.

III  
Pero volvamos ahora a la problemática de la continuidad o discontinuidad del lenguaje desde un punto de vista evolutivo. Dennett supone que desconocer la evidencia aportada por la biología en su versión evolucionista para la comprensión de la mente humana, suele asociarse a la desconfianza que impide agregar a la psicología cognitiva evolutiva, los hallazgos propuestos por la metáfora computacional de la mente y, más precisamente, por la inteligencia artificial. La noción de una mente «artefacto» permite inferir que nuestros cerebros, productos de la selección natural durante seis millones de años, han incorporado, a través de la transmisión cultural, una nueva riqueza de diseño. El lenguaje constituye, en esta interpretación, el mecanismo capaz de codificar información nueva, que a su vez resulta capaz de intervenir sobre esa novedad y transformar los mismos mecanismos computacionales de que depende. En este sentido, el lenguaje acredita un nuevo tipo de pensamiento, un tipo de pensamiento que requiere del lenguaje. De esta manera, el lenguaje sería el principal responsable de la transformación de cerebros en mentes. Lo que denomina una mente gregoriana (en homenaje al psicólogo R. Gregory) es aquella mente en la que interviene la transmisión social de información, y la incorporación de estas herramientas mentales a la propia dotación evolutiva. Un par de tijeras no es solo resultado de la inteligencia, sino que dota de nueva inteligencia a su poseedor. El uso de

herramientas no es sólo signo de inteligencia, sino que este uso es capaz de conferir inteligencia. La mente así dotada ha evolucionado en función de la incorporación de nuevo diseño a la caja de herramientas de la dotación hereditaria. De esta manera podemos conjeturar que el lenguaje ha dispuesto, no sólo facultades adicionales de comunicación, sino la disposición de nuevos formatos computacionales adecuados para aprovecharse de las contingencias del aprendizaje. Podríamos hablar aquí de una adaptación inversa, del artefacto al usuario, que permitiría abordar problemas cognitivos nuevos. Si vamos a ser consecuentes con esta versión de un rediseño de lo mental que amplía y magnifica los escenarios cognitivos, sería aconsejable incluir la dimensión instrumental y social que Vigotsky suponía en el desarrollo de la mente, como resultado de una interacción entre la dotación genético evolutiva de la especie en tanto resultado de la historia filogenética, y la impronta de lo social, presente a través de andamiajes permanentes entre lenguaje público y habla interna. Esto podría traducirse en la noción de que el lenguaje posee una función de reprogramación capaz de modificar y enriquecer la estructura computacional básica del cerebro. Este tipo de reorganización cognitiva que surge de la reprogramación del cerebro es lo que lleva a Dennett a suponer que el lenguaje actúa como desencadenante de la conciencia misma, y, con esto, superar las posibilidades mismas de una primera dotación genética. Es decir que las diferencias con animales no humanos estarían dadas no por una dotación innata específica y esencial, sino por una acumulación de inputs que transformarían esta pequeña diferencia inicial en diferencias cognitivas sustanciales. Los

efectos del lenguaje público y la cultura que de él depende, serían las responsables de una reprogramación del cerebro.

IV  
Una acertada conclusión que se puede proponer para la cuestión continuidad-discontinuidad entre las mentes humanas y las de animales no humanos, implica reconocer la importancia del procesamiento lingüístico en la formación de diferencias cerebrales y cognitivas. Creemos importante situar la problemática del lenguaje como piedra de toque de tales distinciones, argumentando que esta facultad no debe ser entendida como radicalmente específica, sino como instrumento disponible desde la dotación de animales no humanos, artefacto arbitrario y convencional cuyo uso ha favorecido la instalación de programas cognitivos altamente diferenciados, sobre la base de dispositivos comunes a los que podemos describir y explicar a través de la selección natural.

Creemos que una caracterización del lenguaje como herramienta posibilita superar concepciones de carácter esencialista, que parecen acreditar condiciones básicas del hardware que serían inmunes a las contingencias del entorno y de los programas que desarrollan la inserción de las diversas criaturas en el mundo, en los procesos de selección natural.

Muchas de las argumentaciones que se atendieron en la primera parte del trabajo podrían ser desarticuladas si se leen sus consecuencias desde una perspectiva de biología evolucionista y se entiende la selección natural como consecuencia de las variables de diseño que surgen de la reprogramación computacional que procura un artefacto como el lenguaje.





# «El reloj biológico»

## Santiago Sylvester

«Vida es todo lo que hay»

En un denso ensayo publicado por Santiago Sylvester en el 2006 éste definía a la poesía de pensamiento como «aquella que específicamente tiende a la reflexión, que se concibe a sí misma como un medio para pensar, expone categorías, averigua y aunque no lo rechace no está demasiado pendiente del aspecto emotivo del hecho poético o al menos no trata sentimentalmente los asuntos sentimentales».

De esta poética Sylvester ha venido dando testimonio en sus últimas producciones y en éste su último libro «El reloj biológico» condensa magníficamente esta escuela de «la nueva austeridad». En sus poemas Sylvester aborda el tema de la naturaleza intentando un diálogo con ella pero sin adherir ni al pensar egolátrico ni al rotundo y criminal Sí a la depredación de la tierra que se cumple a instancias de la economía neocapitalista.

Sylvester no intenta «reconciliar a la gente con las piedras» como diría Williams. Siente, piensa y escribe desde un yo lírico consciente de la imposible coalescencia del sujeto humano y la fisis. Frente a la opacidad del mundo en tanto éste representa la insuperable alteridad, el poeta parece guiado por dos consignas. Una enunciada por Char: «El poeta, conservador de los infinitos rostros de lo viviente» y otra que dice de la necesidad de desarrollar «una voluntaria y amorosa hipertrofia de la atención» tal como la concibió Simona Weil. Ambos talantes suponen una disposición empática con el paisaje, pero con la salvedad que en este caso nuestro poeta ya ha abandonado la pretensión de ser un «voyant» metafísico, un vidente rimbaldiano capaz de atravesar el espesor de lo real para descubrir su meollo. Sylvester se asume como un agudo contemplador que encuentra en el entorno de plantas, animales, elementos, los materiales que suscitan sus reflexiones que siguen siendo los topos clásicos de la lírica occidental: el tiempo, el amor, la muerte, el *tedium vitae*, el lenguaje, la memoria, la vejez, la amistad, la felicidad posible. El ethos que anima a casi todos los poemas es el de un estoicismo mixturado con un discreto epicureísmo que en algunas líneas es desmentido por un tono melancólico: «Y si converso con el pasado, que no sea cosa de que alguien está haciendo el presente por mí. / Que nadie haga mi presente sino yo: el presente aún sin el atuendo extraordinario que alguna vez había imaginado para él»

En Sylvester acontece una lengua sin fiorituras, desenjoyada y nítida, anfibia en tanto respira significación y misterio, ambigüedad y referencialidad, incertidumbres y confiadas afirmaciones. Tributaria de una larga tradición de voces ascéticas, coloquiales, místicas, reflexivas esta poesía se construye en su singularidad: la de ser esta única, intransferible e inimitable dicción que arriesga belleza y sabiduría en un momento babélico y confuso en el panorama poético argentino.

Teresa Leonardi

(noticias del etrusco)

A VER si se me entiende: soy etrusco.

No sé qué significa esa música, desconozco el guiño de complicidad, lo que me cuentan del ciberespacio atareado por un tráfico múltiple: y no sé si pedir explicaciones o darlo por no entendido.

Hasta aquí llega el lenguaje traído por el perro del vecino, por usted

que ha cruzado el puente sobre el río de deshielo: traído por mí que acarreo lenguaje a esta intemperie donde el mundo no es tema de conversación.

Ahora ese caballo se ha puesto a relinchar y yo he quedado de este lado del alambre, fuera del centro que relincha.

De todo esto necesito explicación, pero ya es tarde para pedirla y temprano para explicarme yo. Dicho sin exhibicionismo: sé llover, nublar, tomar el valle por asalto cuando a las siete de la tarde caen la noche, el frío, el silencio y algo dice en el oído a cada cosa «acabas de nacer».

(liturgia del final)

¿CÓMO haremos para tuteamos con el nacimiento si no nos tuteamos con la muerte?: mi madre ya ha empezado a despedirse: la gente se despide cuando el mundo comienza a no pertenecerle: el que ya no reconoce su casa inicia así su despedida: los retratos ya no son de nadie, el crucifijo de la pared induce a una perplejidad, la Virgen del Milagro tiene un sonido de campana remota, las macetas ya ajenas a la vida cotidiana: una conversación extraviada en la cabeza, una oreja que oye para adentro, y allí perdido, sin cara ni ojos, ni posibilidad de asomarse, pasa el dueño del mundo, la salvación y la pérdida.

Todo es despedida entonces: el balbuceo del propio nombre, el rito de la sopa, el crujido del ropero, el clavo donde se cuelgan las llaves: como si una caravana se alejara, y nosotros con ella: como decir hasta aquí llegó el pacto, y ya va siendo hora para mi madre de acabar con el acuerdo que entre todos hemos sabido cumplir.

verano de 2002

*(a lo Quevedo)*

ESE bicho que se arrastra por mi pierna buscando altura, verde y rojo con estrías blancas,  
 lleva a cuestras su dificultad: una liturgia que lo obliga a hacer un alto, desandar  
 y otra vez arriba: esta caparazón de supervivencia con las alas cortas que no se ve si sirven para volar: sus patas trabajadoras con las que come, saluda a las arañas  
 y mueve como si pedaleara cuando en realidad parpadea porque ya es noche cerrada, está quieto el viento, y él se aferra como yo, a lo Quevedo,  
 al tiempo que ni vuela ni tropieza.

Que suba en paz.

*(el reloj biológico)*

LA vaca con su reloj biológico, el perro con el suyo, el engranaje de la bomba de agua, los patos buscando altura, la hilera ceremoniosa de las hormigas: cada uno con su hora precisa:  
 la materia pesada y la materia liviana produciendo elementos de distinta densidad,  
 la leña cortada y la semilla donde ya no se ve: el magma de este universo en gestación que en estos días se llama sopa primordial: vida sobre muerte para dar en muerte sobre vida, y así rotando y otra vez rotando hasta la comprobación de que este paisaje, y aún el peso de lo artificial,  
 tiene su reloj biológico trabajando desde el parto hasta ahora: ¿y quién es el que anda por aquí? ¿quién despieza este paisaje inacabado con su reloj en marcha: los amigos de los que no me he despedido?

*(de dónde vengo)*

¿SERÁ que vengo de Salta o será que vengo de ustedes: puro presente en esta madurez con la que por fin he llegado a ser joven?  
 Tantos años, que ya no sé de dónde vengo: vengo seguramente del escalón que ahora mismo piso como quien dice a galopar!; y yo galopo.

Haber llegado hasta aquí sin saber de dónde vengo: la fuente inesperada de donde mana todo: y cuando digo todo es todo: el número impar que alguna vez se puso en movimiento.

Vengo, pues, del número impar que estará en algún sitio: como yo, que estoy en algún sitio preguntando dónde estoy y a medianoche.

Lo 'inexplicable debe quedar sin explicación si quiere merecer su nombre: inexplicable hasta que podamos mostrarlo, darle de comer y que se reproduzca como pueda; o sacarlo a pasear a la manera de Nerval que paseaba con un cangrejo atado a una cuerda porque, decía, no ladra y conoce los misterios del mar.

*(preferencias)*

POR supuesto, tengo preferencias: me pongo a conversar con el pasado,  
 y es inevitable si el cómputo me informa que de eso es lo que más tengo.  
 Entonces me digo: un poco de equilibrio, sentido de las proporciones: no es cuestión de aburrirse entre piezas ya usadas:  
 que puestas en la balanza pesen más estas calles inacabadas por donde voy y vengo sin saber para qué.

Que la percepción abarque lo que veo y toco, lo que huelo: no al modo de las estatuas griegas, a quienes, según informa Kierkegaard, la falta de ojos ha quitado sentido del instante. Prefiero estas fuerzas que se contradicen y apuntan como una linterna hacia un rincón imprevisto.

Y si converso con el pasado, que no sea a costa de que alguien esté haciendo el presente por mí. Que nadie haga mi presente sino yo: el presente aún sin el atuendo extraordinario que alguna vez había imaginado para él.

*(carta bajo fianza)*

CARTA sin lamentación escribo para celebrar lo que este año empieza.

Me declaro conforme si lo que empieza tiene que ver con la aceptación: acepto que afuera llueva y que yo esté aquí sin tener a dónde ir: la cerrazón de la tarde, el viento,  
 el prestigio discutible de ser el que mira por la ventana: esta ventana con mareo metafísico y alguna conclusión presuntamente errada, presuntamente cierta.

Acepto

que la vida ya está hecha, aunque mientras dure no es posible darla por vivida con todo lo que falta por hacer: acepto este lugar que es lugar de encuentro entre belleza y descomposición, como todo lo que vive.

Acepto el trabajo de empezar de nuevo a la manera de este verso con tropiezo incluido: los gorriones que chillan allá afuera como si hubiera mucho por desaguiar.

Acepto, en fin,

que no hay que alargar inútilmente una charla y que de todas formas éstas no son las cosas que nos matarán.



LIBRERÍA RAYUELA

Alvarado 570 - 4400 - Salta - Argentina - Tel/Fax: (54) 387 - 4312066  
"NOVEDADES DEL MES"

**José C. Chiaramonte** La ilustración en el Río de la Plata  
**Elizabeth Badinter** Las pasiones intelectuales  
**Giorgio Agamben** La potencia del pensamiento  
**Chantal Mouffe** En torno a lo político  
**Andrés Rivera** Traslasierra



*(perseverancia del halcón)*

TIENE nombre ilustre  
y lo protege la serenidad: vuela sin inmutarse por el espanto  
de esos pequeños alborotadores que resguardan huevos y  
pichones:

él

con alzada majestuosa  
y ojo directo  
busca comida.

Por estas quebradas

pasó la historia: él  
vio todo: gente a manotazos, escapando o persiguiendo: el  
murmullo de muertos que se escucha promediando  
enero: una partida de gauchos al acecho, la cabalgata  
heroica de pobre gente  
obligada al heroísmo:  
y vio también el merodeo, el desplazamiento: los restos de una  
civilización que ha prescrito: piedras y cantos con alguna  
ceremonia:

él

vio todo desde su vuelo impertérrito: no juzga, no invoca, no  
confía: tiene  
hambre.  
Vuela, aterra, y todas las tardes  
organiza ese escándalo; desde aquí  
lo veo: sabio, sin prisas, esperando  
que todos nos volvamos comida: historia, huesos animales  
persona.

*(no es fácil que este viaje empiece)*

No es fácil que este viaje empiece: no hay  
a dónde ir, salvo  
que uno sea alguna parte y el viaje  
esté empezando siempre,  
terminando siempre.

He aquí un

punto de partida, punto de llegada: la casa  
enorme y vacía: una conversación de larvas que asoman por el

techo

y dejan caer polvillo blanco sobre la cabeza: casa deshabitada,  
con algo de mausoleo.

Muchas veces

he oído conversación de muertos: charlado con ellos un martes  
de febrero, un domingo volviendo de la loma,  
otro día del que recuerdo la sombra de un pájaro  
hasta que empezó a llover.

La primera conversación: Navidad del 50. La muerte de mi  
abuelo me había hecho saber que también la muerte es  
propia: de pronto vi una reunión de muertos: mis padres,  
tíos, hermanos, todos  
muertos y hablando de la misa del gallo, contando historias de  
siempre;  
me escondí en el dormitorio a oscuras donde mi madre me  
encontró: «he visto a mi abuelo», y era cierto: reposaba  
su tranquila muerte en cada uno de nosotros, ocupando el sitio  
con su primera desaparición.

Cada tanto sucede: de pronto en una plaza, en un club, en el  
compartimento de un tren, sé que la muerte se multiplica,  
suma los números de la población,  
y estoy hablando con gente que ya no está: roturas y  
filtraciones.

Pero

yo debo continuar el viaje como ha quedado dicho desde el  
principio: sacudirme la carga y  
que sea cierta la copla:

*cada que suena la caja  
de alguna pena me olvido.*

No hay punto de llegada, punto de partida: sino movimiento en  
el presente que no da tregua: y hay que vivir de él, como él  
vive de nosotros.

Liviano sea

el material de arrastre para  
el que es su propio viaje.

*(el enterramiento)*

ARRIBA, en  
la misma cresta, hay piedras mortuorias: muertes  
que ya no son nuestras: en círculos: junto al ventisquero que, si  
se lo sube, concluye en Chile. Muertos  
tal vez ilustres: pero ésta  
es tarea de antropólogos que no llegarán, espero, con sus  
medidas y sus pesas para que nadie duerma en paz.

Eneas

llegó al templo de Cartago y supo que él era el argumento de  
ese friso: él  
combatiendo y  
escapando de Tróya con la promesa que lo esperaba en la otra  
punta: el que dijo aquí  
*también hay lágrimas para la desventura.*

Bajo estas piedras no está Eneas, aún  
contando con lo inactual de todo,  
pero puestas en friso narran la memoria de cuantos fueron por  
aquí, luchando  
como él sus guerras, fundando ciudades con sus lágrimas  
porque cualquiera  
*ríe o se lamenta con la intervención de un dios.*

¿Quién puso estas piedras? ¿traídas  
o caídas de donde cada una tiene un nombre  
y unas fechas? El enterramiento de hombres y palabras  
comienza siempre así, por el planteo,

sigue por las historias que se cuentan junto al fuego y termina con nosotros en círculo espiando para adentro. ¿Cuál es el argumento? ¿De quién se habla aquí, donde sin duda se habla de alguien que tal vez seamos nosotros, y todo el argumento sea el que conozco bien porque es el mío?

Las palabras están naciendo siempre; estos muertos muriendo siempre: y estas piedras colocadas para llegar a ellas como si hubiera una piedra esperando a cada uno: mudas de raíz, y sin embargo hablan de una vida y otra:

*Una sola vida tengo  
dositas quiero tener,  
una pa ' de vez en cuando  
otra pa 'permanecer.*

(palabras)

PALABRAS como guancoiro, urpila o quimpe usa mi vecino para vivir: una idea combinada con otra para esta densidad de comidas, útiles de labranza, medicina, flores: lo que vuela o silba, lo que se queda quieto: un limón, una víbora entre las cañas.

Allá viene la majada que pastorea mi vecino; aquel brillo seco es el atolladero de las motos y luego la palta sobrecargada: la derivación del verbo ser, que aquí no es más que una manera de adivinar el temporal.

Alguien junta, mezcla, entre cruza y vuelve visible lo que debe ser mostrado: una palabra debe ser mostrada: la palabra que no suena, la palabra chilcán

(la cala)

TODA la materia disponible, al acecho en la inmovilidad de esta cala. Por aquí aparece la comedia de silencio, de expectación, el universo asomando por esta flor lisa hasta el borde.

Pero

una cala debe ser útil a la hora del café, en una conversación sobre nada

para que el instante esté completo: que cuando se abra una puerta

o alguien levante la voz, esa flor sea un comentario sobre lo que sucede: una intervención natural que no es exhibicionismo sino presencia de quien tiene algo que decir.

Que la materia disponible se asome por la cala y muestre los intentos sucesivos, los borradores que se arman y desarman para que esta planta sea fin del trayecto.

## Presentación del libro «El Reloj Biológico», de Santiago Sylvester

En este nuevo libro de poesía de Santiago Sylvester puede respirarse una sensación de intimidad con aquello sentido cercano, con lo circundante; pero no intimidad como inserción en el fenómeno mismo, sino la intimidad del que observa el transcurrir, del que participa con la mirada del fenómeno del cual se habla. La intimidad que se desprende de estos poemas se produce desde lo perceptivo que, en la lectura, incluso desde la escritura misma, es traído hasta el aquí, sin explicaciones, como lo recién llegado, como lo recién nacido.

Es la de «El reloj Biológico» una poesía que documenta el mundo cercano y cercado por el autor y, al mismo tiempo, documenta el reflejo de sí mismo como cuerpo, como existente y participante, pero no como protagonista. El protagonista de este libro es el tiempo de la naturaleza: el halcón, una hilera de hormigas, un caracol que sube por una pared, los dos ríos —uno el Castellanos, el otro el Lesser, las hortensias. El protagonista, por señalar un poema, es el halcón, que es Uno y múltiple, y que ha visto la historia sin saberlo desde su vuelo alto, distante; el otro protagonista, también, la memoria, ese otro halcón, que es atravesada por la historia sin saberlo y que luego la adivina desde ese otro vuelo alto, distante, y al mismo tiempo, irreductiblemente íntimo.

Los poemas de Santiago Sylvester me dan la impresión de estar frente a la frescura del presente y de lo cotidiano —preferentemente de tarde, mirando caer la lluvia—, del estar y del vivir, de la no pregunta: en tiempo de cosecha, «cuando la vida ya esta hecha», solo se cosecha, se acepta, y las preguntas, o tuvieron respuesta, o no la tendrán: se acata, se mira, se rememora, pero no se espera por respuestas: la vida retoma, compleja, un marco, quizás un marco de ventana como el que se repite en los poemas, de aparente sencillez.

La vida, la gran protagonista, que arremete y pasa rápido, como un río de montaña, y deja luego a las orillas rastros, pastos y troncos, marcas de su cauce, por las que se puede andar casi silbando, deambulando la vista, deteniéndola en algo, macerando, construyendo de nuevo el agua que ya no está, que ya no brama ni arrastra, que ya no moja siquiera pero, sin embargo, de la cual uno aún puede beber, mientras dure la vida. La vida que es la naturaleza, la trama filogenética que parte desde los primeros microorganismos hasta el hombre y todo lo vivo que hoy existe y, también, entramado, adivinando, lo que vendrá: «vida sobre muerte para dar en muerte sobre vida» y, se lee también, «acepto este lugar que es lugar de encuentro entre belleza y descomposición, como todo lo que vive».

En sus poemas, como algo que vive también, la palabra, que ordena el desorden, la ebullición de lo que nos rodea, que impone— y vuelve la ventana como lugar real y como metáfora— un marco necesariamente subjetivo a lo que vemos y a los recuerdos que, las más de las veces, se aparecen sin llamarlos. El verbo SER, cuya presencia da existencia y tranquiliza: la angustia, decimos los psicólogos, es la ausencia de una palabra, el vacío.

«Decir es dar poder, como decidir el rumbo, bautizar, alentar el destino» y «lo lejano es ordenado: el verbo SER en su versión tranquilizadora». De allí que, parado en la loma, sobre la cual se levanta la casa de Santiago y de Leonor, desde la cual se mira el valle, las quebradas, también el mar pueda ser.

Eduardo Robino



**ACCESORIOS del NORTE  
SALTA S.C.**

Av. San Martín 912/14 - Tel/Fax:( 0387) 421-6080 - 4400 - Salta

# Tolerancia y libertad

La disertación de la filósofa paulista Marilena de Souza Chauí fue una de las más festejadas por los asistentes al II Congreso Extraordinario de Filosofía realizado en San Juan entre los días 09 y 11 de julio de 2007.

## Marilena de Souza Chauí.

Un filósofo que fue objeto de persecución, de intolerancia, y fue tal vez uno de los mayores defensores de la libertad, Baruch Spinoza, nos enseñó la diferencia entre la tolerancia y la libertad. La tolerancia está basada en una idea negativa. La tonalidad de ideas y de opiniones, la multiplicidad y la diferencia de pensamientos y opiniones, están consideradas por los poderes constituidos como un mal que se tolera. La tolerancia es entonces aceptar algo como un mal. Spinoza, al contrario, nos enseña que la diferencia, la multiplicidad y la pluralidad de ideas, opiniones y sentimientos, es el propio fundamento legal de la actividad política y la democracia, y por lo tanto le da un significado positivo, no negativo. En nombre de esa idea de libertad es que quisiera proponer como tarea de la filosofía política que nos deshagamos de esa apropiación de la idea y de la práctica de la democracia hecha por el liberalismo.

El liberalismo tuvo el atrevimiento de presentarse como idéntico a la democracia. Pero no lo es. Históricamente, sabemos que el liberalismo nace en contra de los movimientos sociales, populares y libertarios, los movimientos revolucionarios. Nace para bloquear cualquier aspiración democrática. Después, en el marco de las luchas populares acepta la idea de la democracia representativa, pero en ella está la concepción de la democracia como régimen de la ley y el orden, que lleva a pensar a partir del Estado y no a partir de la sociedad, y que establece los marcos democráticos dentro de la idea de representación.

Con las ideas de ley y orden bloquea la legitimidad de los conflictos que son vistos como crisis, entendida como desorden y como peligro. El liberalismo produce así el cierre temporario de la democracia.

Además, en tercer lugar, el liberalismo es inseparable de una ideología que podríamos denominar como «la ideología de la competencia». La división social de las clases se considera en el liberalismo y en su forma neoliberal sólo determinada por la división entre los competentes y los hábiles -que saben y por eso mandan- y el resto de la sociedad, que son los incompetentes,

que no saben y por eso obedecen. Esta es la idea que se expresa cuando John Stuart Mill define a la democracia como un régimen en el cual pocos gobiernan a muchos.

Finalmente, esa concepción liberal de la democracia, vinculada a la idea de que unos pocos, capaces, gobiernan a los otros, transforma a la política en una técnica administrativa. La muerte de la política, su destrucción y su reducción es un proceso técnico.

El liberalismo opera con la idea de intereses, pero no con la idea de derechos. La marca de los intereses es que son siempre particulares, mientras

que la marca de los derechos es que son universales.

El liberalismo piensa a la república, a la cosa pública, como la esfera del poder estatal y no piensa el verdadero significado de la cosa pública, que son los fondos públicos. La dirección que se da a los fondos públicos es lo que define la forma y el sentido de la república. En el caso del neoliberalismo contemporáneo, los fondos públicos son siempre destinados al capital y se cortan las inversiones en bienes, servicios y derechos sociales. No es la reducción del Estado para hacerlo más racional, ni la creencia en la racionalidad del mercado, es la decisión política de cortar los fondos públicos en el polo de los derechos y destinarlos al capital.

¿Por qué el neoliberalismo se basa en la idea de los intereses, y los intereses se definen en la esfera de lo particular? Sucede que opera con la división entre la sociedad civil de los intereses y el Estado como ejercicio penetrativo de la dominación, rompiendo el núcleo de la democracia, que es la indistinción entre estructura de lo social y la estructura del poder.

Para nosotros, como filósofos políticos comprometidos con los problemas y las transformaciones de nuestro continente, vale la pena que pensemos no en un régimen político democrático, sino en una sociedad democrática. La sociedad democrática está colmada en dos derechos: la igualdad, o sea la justicia, y la libertad, o sea la autonomía, que son derechos que no forman parte del mundo de la naturaleza, sino que son creaciones históricas conquistadas gracias a las luchas populares. Podríamos decir que la democracia es



Marilena de Souza Chauí

**WCONTA SRL**  
OBRAS Y SERVICIOS

9 DE JULIO 404  
4440 - METAN - (SALTA)  
Tel: (03876) 420022 / 421005  
E-mail: [wmconta@contasrl.com.ar](mailto:wmconta@contasrl.com.ar)

la sociedad de la creación de derechos, no solamente de la consolidación de esos derechos, sino de la invención de esos derechos, la creación de derechos nuevos, siempre a partir de la conquista y de la construcción de la igualdad con justicia y de la libertad como autonomía.

Por eso la sociedad democrática está abierta al tiempo, porque es invención y creación de derechos y por eso es una sociedad histórica. La cosa pública en una sociedad democrática está vinculada con las luchas por la conquista de los derechos, y entonces la sociedad democrática no es aquella que no tolera el conflicto, sino es la que considera el conflicto como su corazón, como su centro. Afirma la legitimidad del conflicto como constitutivo del campo social y político.

Una sociedad democrática no depende de la representación, sino de la participación, y considera a la representación sólo como una de las expresiones sociales y políticas, no como sustituto institucional. Allí la participación promueve la representación, en vez de ser bloqueada por ella. Eso significa que una sociedad democrática es una sociedad auto organizada que se expresa políticamente en la esfera estatal.

Invertiendo la relación clásica, la democracia nos permite pensar al Estado a partir de lo social, y no lo social a partir del Estado. A partir de esto podremos evaluar las enormes dificultades que existen para la construcción de una sociedad democrática en nuestro continente. Considero que los siguientes son los principales obstáculos para tal construcción.

En primer lugar, la estructura económica de nuestros países produce la separación entre la carencia absoluta y el privilegio absoluto. La carencia es siempre específica, delimitada, particular, y no se puede considerar como expresión universal de los derechos. El

privilegio, si se transformara en un derecho, dejaría de ser un privilegio. Nuestras sociedades están polarizadas entre dos particularidades: la carencia y el privilegio. Por eso es necesario construir la esfera de la universalidad de los derechos que definen a la democracia.

Un segundo problema es la estructura de nuestras sociedades, históricamente jerárquicas, oligárquicas, verticales y autoritarias, que transforman todas las relaciones -personales e impersonales- en relaciones de mando y obediencia, entre un superior y un inferior. Esta estructura conforma un obstáculo para la percepción del otro como sujeto portador de derechos. A esto se le agrega una estructura neoliberal del Estado que se caracteriza por el achicamiento del espacio público y la ampliación de los intereses privados.

El último gran obstáculo es la reducción del espacio público, de las luchas y de las opiniones, a partir de la identificación de la opinión pública con los medios. La opinión pública es la expresión racional de un público, de una demanda, de una exigencia, de una reivindicación, de una opinión, de una idea. La opinión pública afirma la racionalidad del sujeto social y político y de los derechos a expresar esa racionalidad en público. Manifestando las diferencias, las oposiciones, los conflictos.



Benito Espinoza

Pero si la opinión pública queda reducida a los medios y éstos son un conjunto de intereses privados en forma de oligopolios, no existe opinión pública, sino un poderío privado sobre el espacio público. Se dice que vivimos en la sociedad del conocimiento, o sea, una en la cual la ciencia dejó de ser aplicada por el capital porque se volvió la principal fuerza productiva del capital. La sociedad del conocimiento se traduce en términos políticos por la afirmación de que el poder es información y que el ejercicio del poder depende de la capacidad de hacerse dueño de las informaciones, lo que transforma a la información en intereses privados y muchas veces en fórmulas secretas.

Si la opinión pública se identifica con los medios, tiene como resultado la desinformación como forma del ejercicio del poder. Los medios por lo tanto son el principal vehículo antidemocrático contemporáneo. Así se producen los simulacros, y los hechos son presentados por los medios como si fueran ficción y la ficción es presentada por los medios como si fueran hechos. Ese juego que hace imposible la distinción entre el hecho y la ficción, entre lo real y lo aparente, entre el sentido y la

disimulación y la mentira, es lo que desorienta y lo que vuelve imposible la percepción de las líneas de fuerza y de significado de la sociedad, de la política, de la cultura y de la historia. La producción del simulacro y de lo fingido es la manera por la cual se bloquea el campo del pensamiento, de la imaginación, de la sensibilidad y de la política.

Por último, lo que más me impresiona es el modo por el que los medios transformaron a ellos mismos en sujetos sociales y políticos. Me gustaría dar dos ejemplos para explicar lo que quiero decir. Cuando hay una catástrofe, un terremoto, un accidente de aviones, sequías, hambre, los medios entrevistan a los protagonistas y les preguntan: ¿qué está sintiendo usted?, ¿usted que siente?, no le preguntan lo que piensan, cómo interpretan lo que pasa. Así, invalidan al protagonista, lo invalidan de su condición de sujeto racional, pensante, participante, capaz de comprender la propia realidad y de intervenir en ella, y lo reducen al polo inarticulado de la sensación. ¿Quién es el sujeto que piensa, que sabe, que interpreta, que comenta, que juzga? Los medios.

El segundo ejemplo es el modo por el cual los medios producen la intimidación social a través de la destrucción del espacio privado. Producen una inversión, de modo que el espacio público se privatiza como espacio de los intereses, y el privado se publicita como exposición de la figura del otro. En el caso de los políticos esto es nítido: no se habla de cuáles son sus propuestas, sus proyectos o sus diferencias en el modo en que intervienen en la escena política, sino que se habla de sus gustos alimenticios, de sus preferencias, de su vestuario. Entonces, en la medida en que es un poder privado que produce la intimidación, la invalidación y la dominación, aumentan en nuestras sociedades la diferencia entre el privilegio y la carencia, que tiene bloqueado el proceso de universalización de los derechos en una sociedad democrática. ¡A la lucha, compañeros!

**gervasi**



**Comida**

**Arte**

**Bar**

**Balcarce 892 - Salta - Tel. 432-1824 - Móvil: 155-09-6682**

# ASEGURÁ EL AUTO QUE TENÉS POR MENOS DE LO QUE PENSÁS.



**EL SEGURO QUE MÁS TE CONVIENE ES EL QUE SIEMPRE RESPONDE.**

Salta: Buenos Aires 179  
(0387) 4229848-4214592

Consultá con tu asesor de seguros o en nuestras sucursales.

**PROVINCIA Seguros**

Vamos a estar ahí cuando más nos necesites.